



EGIPTO




CANNABIS



MANDRAGORA



Y OPIO



por Isidro
Marín Gutiérrez



AK

Bienvenidos a un nuevo capítulo de la historia del cannabis. Esta vez nos adentraremos en las tierras del lejano y antiguo Egipto. Una deslumbrante civilización que vivió en las riberas del cauce del río Nilo. Esta civilización mantuvo su cultura durante más de 3.000 años, quedando extinguida con la invasión romana en el año 31 antes de Cristo. Una cultura misteriosa cuyos ritos han permanecido ocultos para la mayoría de nosotros en la que las sustancias psicoactivas tienen una posición privilegiada.

A mí me encanta el cine y cuando veía Cleopatra (1963), Tierra de Faraones (1955) de Howard Hawks o Sinuhé el egipcio (1954) de Michael Curtiz; me quedaba perplejo al ver que sólo bebían vino en grandes copones de oro y nada más... ¿Es que no conocían el cannabis, el opio o la madrágora? La realidad me fue revelada muchos años después.

En este artículo nos acercaremos a los usos que dieron los antiguos egipcios al cannabis y otras sustancias. En el consumo de cannabis existía una cuádruple utilización: religioso, lúdico, médico y como material para hacer fibra. Sin duda, muchos ritos realizados con cannabis se han perdido en la noche de los tiempos. Otros han permanecido ocultos para la mayoría de los mortales.

El consumo de cannabis en el Egipto Antiguo

En el Egipto faraónico existen pocas referencias al cannabis. Es como si se quisiera ocultar su iconografía de manera explícita. La palabra antigua egipcia para el cáñamo era "smsmt", aparece en los textos antiguos en referencia a la construcción de las pirámides, en relación con la fabricación de cuerdas. La fibra de cáñamo era utilizada en la construcción de pirámides, para empujar los bloques de piedra caliza, también en las canteras, donde la fibra se machacaba, se metía entre las grietas de la piedra y se mojaba. Cuando la fibra se hinchaba la piedra se rompía. Sir W. Flinders Petrie encontró una esfera grande de fibra de palma atada con cuerdas de cáñamo en el-Amarna. En otras excavaciones se han desenterrado sudarios de cáñamo de los periodos antiguos.

Autores tan conocidos como Antonio Escohotado (1999) han escrito que hasta el siglo II no aparece reflejado claramente cuando el emperador Aurelio impuso un impuesto al cannabis egipcio. Afirma que tampoco



existía mucho cáñamo en Egipto ya que se utilizaban otro tipos de fibras (tanto textiles como para papel). Pero mis averiguaciones han dado como conclusión que el cannabis eran tan conocido como el opio pero lo que sí es cierto que no era tan representado como otras sustancias psicoactivas quizás por su relación con los misterios ocultos, tanto de Isis como de Osiris. Escohotado escribe que a partir de esas fechas los egipcios usaron cannabis para fibra, semillas y como embriagador. El cannabis no era solo ingerido por vía oral sino que también era "fumado". Los coptos de Tebas empleaban en sus rituales de "ingestión de humo" a fin de comunicarse con los dioses. Este incienso ceremonial llamado kyphy se quemaba en los templos de Isis por la noche según explica Plutarco

en su obra de Isis y de Osiris; pues bien, este incienso contenía cannabis (Escohotado, 1999). Los iniciados en estos misterios tenían visiones divinas producto de la ingestión de sustancias psicoactivas que facilitaban el trance estático y de ahí aparecían imágenes fantásticas principalmente en criptas de tumbas.

Como os comenté, el conocimiento del cannabis por parte de los antiguos egipcios es anterior al siglo I a.C. En el siglo XVI antes de Cristo aparece ya descrito el cáñamo en el papiro de Ebers (Mañoso/Cortés, 2000:44). También aparece en el papiro de Ramses (1700 a.C.), en el papiro de Berlín (1300 a.C.) y el papiro de Chester Beatty VI (1300 a.C.) la palabra smsmt se traduce literalmente como "la planta de cannabis medicinal".

Los curanderos egipcios utilizaban el poder de las palabras mágicas para aliviar al enfermo, pero utilizaban también un tratamiento medicinal en el que el cannabis formaba parte. En la película de Sinuhé el egipcio (1954) vemos como utiliza un potente anestésico para operar a un rey, posiblemente sea opio o una preparación cannábica. También el cannabis era utilizado con

finés medicinales como remedio "para enfriar el útero", el cannabis era introducido en la vagina de la mujer para tratarle inflamaciones y problemas de gonorrea (Papiro Ebers, receta número 821), un enema y un cataplasma para una uña de los pies lastimada (Fórmula 618 del Papiro Ebers) y todo a base de cáñamo. En los papiros de Ramsés III (26 d.C.) había una receta oftálmica que contenía cáñamo. Así muchos gobernantes egipcios de Etiopía trajeron hachís desde sus tierras. También se creía que ciertos aceites inducían estados místicos de conocimiento y podían producir toda clase de efectos mágicos. Muchos papiros tenían trozos de ungüentos perfumados, este tipo de ungüentos probablemente consistían en aceites cannábicos. Hay quienes piensan



El opio era utilizado en cocimientos simples como analgésico y tranquilizante

que el mito de Osiris también tiene referencias al cáñamo. En la iconografía de Osiris aparece con la piel verde y es símbolo de la inmortalidad.

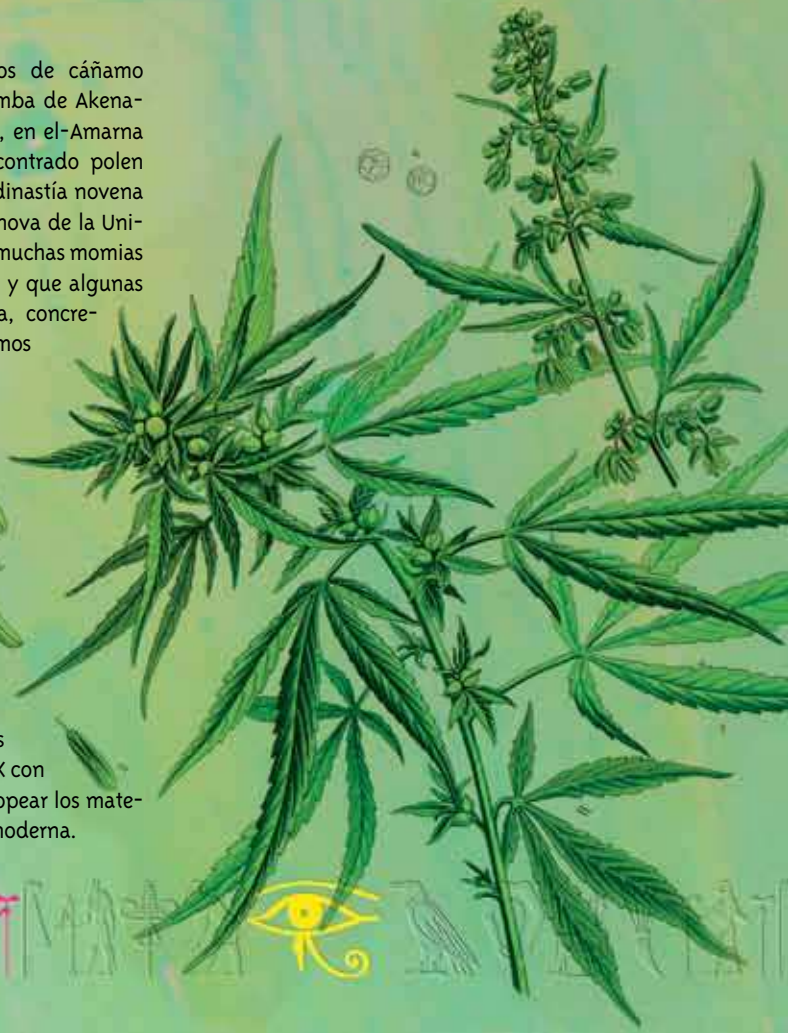
Es posible que lo egipcios copiaran la tecnología del cannabis de sus vecinos y estos de las tribus arias circundantes. Restos antiguos de fibra de cannabis se han encontrado en Turquía; fibras de cannabis del año 1000 a. C. en las ruinas de la ciudad frigia de Gordion (cerca de Ankara). Las tribus frigias que invadieron el imperio hitita en el año 1000 a.C. tejían con fibras de cáñamo (Robinson, 1999:111).


Por último se han descubierto restos de cáñamo (además de cocaína y tabaco) en la tumba de Akenatón (Amenofis IV), de la octava dinastía, en el-Amarna (Rudgley, 1999:90). También se ha encontrado polen de cannabis en la momia de Ramsés II (dinastía novena hace 1.200 a.C.). La Doctora Irina Balabanova de la Universidad alemana de Ulm descubrió que muchas momias de Egipto contenían este tipo de drogas y que algunas son sustancias naturales de Sudamérica, concretamente nicotina y cocaína. Aquí tenemos un enigma ya que antes de Colón esas plantas no existían en ninguna otra parte del mundo más que en América. La investigación se realizó con cientos de momias y la conclusión a la que llegaron fue que en un pasado remoto unos navegantes atravesaron el mar e influyeron en culturas a ambos lados del Atlántico. Otra teoría es el resultado no del consumo de drogas por parte de los antiguos egipcios, sino del empleo de estas sustancias como insecticidas por los conservadores de los museos del siglo XIX con el fin de evitar plagas que pudieran estropear los materiales; por tanto, es una contaminación moderna.

El consumo de opio

Los conocimientos farmacológicos egipcios estaban bastante desarrollados y que no han sido sobrepasados hasta tiempos recientes. Desde que en 1890 Joachim publicó el papiro hallado en Tebas por G. M. Ebers estaba claro que la materia médica egipcia poseía una variedad increíble; pero el transcurso del tiempo ha venido a mostrar que la gran mayoría de tales conocimientos quedaron sepultados por el misterio.

El opio era utilizado en cocimientos simples como analgésico y tranquilizante. Cuenta el papiro de Ebers que la sacerdotisa-médico Tefnut curó una jaqueca del dios Ra usando un té hecho con las capsulas de opio. Imhotep, el Esculapio egipcio, significa «el que trae la paz», nombre alusivo al pacificador general de dolores que representa la adormidera. Lo habitual era recomendar el jugo de las cápsulas de opio en pomadas, por vía rectal y por vía oral.





Tutmosis III sería el primer faraón en conocer los efectos enteógenos de la mandrágora y poder así caminar hacia el reino de Osiris y poder volver para contarlo

Se adoptaba para una amplia gama de trastornos, incluso para los dolores de la dentición infantil y para “impedir que los niños griten fuerte”.

Parece ser que la introducción del cultivo de opio en Egipto se produjo durante la dinastía XVIII en torno al siglo XV a.C. bajo el reinado de Amenhotep III. Hasta entonces el opio era importado desde Chipre en unos curiosos recipientes cerámicos pequeños con forma de cápsulas de adormidera. A partir de este momento el opio egipcio “tebaico” desde el Primer Imperio fue símbolo de calidad en todo el Mediterráneo, siendo objeto de numerosas falsificaciones que denunciaron Dioscórides, Plinio y otros. En las líneas que preceden al texto antes citado de la Odisea dice Homero:

«Tuvo entonces Helena, la hija de Zeus, un propósito: un filtro (nepenthes) de pronto echó al vino que bebían, contra el llanto y las iras, que hacía olvidar cualquier pena a todo aquel que gustara de él. Mezclado en su crátera no podría verter una lágrima en todo aquel día, pese a que hubiera visto morir a su padre y a su madre, o delante de él y ante sus propios ojos le hubiesen degollado con armas de bronce a un hermano o un hijo.»

Estos colosales efectos pacificadores han hecho que la mayoría de los intérpretes identificaran el nepenthes con opio tebaico; otros, como Coleridge, prefieren pensar que era un preparado muy activo de cáñamo, o un combinado de cáñamo y alguna solanácea.

El opio tenía una gran consideración en la cultura egipcia, tanto es así que numerosas piezas de orfebrería se asemejan a las capsulas de opio, como el collar de Nefertiti hallado en Tell el-Amarna o unos pendientes o un vaso que adoptan esta forma. Así como los pendientes y el collar de la reina Taosrit en el Valle de los Reyes en Tebas. El hecho de tratarse de adornos femeninos podría sugerir la elección de la adormidera como símbolo de la abundancia y de la fertilidad.

El consumo de mandrágora

Es curioso, cuando uno contempla los murales de los templos egipcios ve que los ojos de los egipcios están muy abiertos y nos hacen pensar como si estuvieran ausentes y sus labios mantienen el mismo encanto que la Mona Lisa de Leonardo Da Vinci, así, sin enseñar los dientes. Científicamente las pupilas de los ojos dilatadas, como ocurre en muchos murales, se llama midriasis. La investigadora Begoña del Casal Aretxabaleta afir-



ma que los pintores y escultores egipcios del Imperio Nuevo (1550 a. C.-1070 a. C.) desarrollaron tales extraños ojos como forma de indicar lo trascendental, relacionado con el consumo de mandrágora.

La mandrágora pertenece, junto con el beleño o la belladona, a la familia de las solanáceas y se encuentran en los murales de las tumbas de la necrópolis tebana. Esta planta se encuentra entre los motivos simbólicos que adornaban las tumbas de los faraones. Bayas de mandrágora se encuentran en los hipogeos de Gurna. También se encuentra representada en la tumba de Menna. O en la tumba de Nakht aparecen dos mujeres con los ojos muy abiertos ofreciéndose la una a la otra dichas bayas, incluso una de ellas sujeta el brazo de su compañera con una sonrisa enigmática y silenciosa. Casos similares ocurren en las tumbas de Nebamon y en la de Ramose. En Sakkara, en la tumba de Meryre se puede contemplar al príncipe Saaton en las rodillas de Meryre con una mandrágora en la mano. La relación entre mandrágora y arte funerario está muy marcada pero también aparecen en templos como el de Amon en Karnak con Amenofis III con un ramo de mandrágoras. También podemos ver bayas de mandrágoras cuando Seti I ofrece tales frutos. En la tumba de Sennedjem encontramos plantas de mandrágoras que tienen una clara importancia en la idea espiritual de los antiguos egipcios.


La mandrágora aparece en el Antiguo Egipto durante el reinado de Tutmosis III. Durante este reinado se introdujeron en Egipto animales y plantas de otras tierras como parte del botín de sus numerosas guerras por Siria y Palestina. Los efectos de la mandrágora eran conocidos por los sirios y se lo transmitieron a los conquistadores egipcios. Tutmosis III sería el primer faraón en conocer los efectos enteógenos de la mandrágora y poder así caminar hacia el reino de Osiris y poder volver para contarlo. Así Tutmosis III ofreció la mandrágora al dios Amon.

El consumo de mandrágora estaba reservado a la nobleza pero a partir de la llegada de Amenofis II su consumo se propaga a otras capas sociales como podemos observar en la tumba del alcalde de Tebas, Sennefer.


En los periodos de Tutmosis IV y Amenofis III se propaga el consumo de mandrágora. Este consumo se man-

tiene en las dinastías XVIII y XIX y llega hasta el final del XX. Como en el caso del opio la decoración de orfebrería se puso de moda, así el collar de Amemhat, sacerdote tebano lucía una hermosa baya de mandrágora. También aparece en diferentes objetos y mobiliario de la época, como por ejemplo, en ánforas procedentes del palacio de Malkata, en el ajuar de Tutankhamon encontramos bayas de mandrágora en cestos hallados sobre las jarras de vino y en el collar vegetal que se encontró sobre el tercer féretro del rey.





El consumo de mandrágora estaba reservado a la nobleza pero a partir de la llegada de Amenofis II su consumo se propaga a otras capas sociales




También los relieves encontrados en la cripta del templo de Denderah, conocidas por los amantes del misterio como “bombillas de Denderah”, podrían ser bayas de mandrágora. Algunos egiptólogos afirman que se trata de una representación de carácter mitológico en la que se narra el nacimiento de un dios egipcio, relacionado con la serpiente. Para otros se trata de una auténtica bombilla que funcionaba con energía eléctrica. La forma es muy parecida a las bayas de mandrágora y está recorrido interiormente por una serpiente, símbolo de sabiduría y de la inmortalidad, señalando un estado enteógeno. Yo creo que es una escena mística, en la que los personajes rezan con la cabeza en contacto con la baya de mandrágora para entrar en contacto con lo místico.

El consumo de bebidas alcohólicas

En Egipto, el vino y la cerveza se elaboraban desde tiempos antiguos mediante procedimientos básicos que aún podemos ver en pinturas y relieves a partir de la dinastía IV (2575 – 2465 a. C.). También se utilizaban estas bebidas para disolver los alcaloides de la mandrágora. Se dice que el dios Ra había conquistado a la diosa Hathor dándole de beber cerveza de mandrágora. La cerveza se halló en la pirámide de Saqqara, del 4000 a.C. Aparte de su utilidad como bebida el vino tenía otras, por ejemplo; se utilizaba el vino de palma para limpiar las vísceras de los muertos (Esteve, 2005:59).

La cerveza formaba parte de la alimentación diaria de la población. En numerosos frescos aparecen personas fabricando cerveza (heneket). Se preparaban los panes de cerveza con harina de trigo y de cebada que se dejaba fermentar para conseguir una pasta. El líquido que se obtenía no se parece en nada a nuestra actual cerveza. Para conseguir una cerveza de calidad (seremet) se añadía dátiles triturados a la masa de fermentación y se conseguía un producto mejorado.






El vino se conoció desde las primeras dinastías, era una bebida de lujo cuyo consumo aumentó a través de los siglos. Anteriormente se importaba desde Siria y Palestina pero consiguieron aclimatar las vides en suelo egipcio y hubo producción autóctona desde el Imperio Antiguo. Como al igual que la cerveza conocemos los procesos de elaboración de vino gracias a los murales en las tumbas y los tipos de vino a las inscripciones en las jarras de almacenamiento. Tenían vino dulce (nedjem), vino cocido (shedeh) y vino del peleón del malo (paour) obtenido del mosto rehumedecido después de un primer prensado.

Al vino precisamente pertenece la más antigua amonestación moral, se trata de un texto fechable hacia el siglo XX a. C., que contiene una misiva de cierto sacerdote a su alumno: «Yo, tu superior, te prohíbo acudir a las tabernas. Estás degradado como las bestias».

Poco posterior es la reprimenda de un padre a su hijo: «Me dicen que abandonas el estudio, que vayas de callejón en callejón. La cerveza es la pérdida de tu alma [...]. Eres como un templo sin dios, como una casa sin pan».

En efecto, esta «degradación» sólo se atribuye a las bebidas alcohólicas. Las demás sustancias son medicinas, sujetas a un régimen de automedicación o a usos religiosos y mágicos.

Sin duda creo que aún no conocemos todos los misterios que este pueblo dejó a la humanidad. Tampoco sabemos mucho sobre cómo se realizaban los rituales mágicos con el cannabis. Seguiremos investigando sobre esta planta milenaria en los próximos artículos... aquí en HAZE. 

Bibliografía

- Escotado, A. (1999) Historia general de las drogas. Ed. Espasa Fórum. Madrid
- Esteva de Sagrera, J. (2005) Historia de la farmacia. Ed. Elsevier España
- Mañoso Flores J. y Cortés Blanco M. (2000) Perspectiva histórica de las drogas desde un punto de vista militar. Ed. Agencia Antidroga. Comunidad de Madrid. Madrid
- Robinson, R. (1999). El gran libro del cannabis: Guía completa de los usos medicinales, comerciales y ambientales de la planta más extraordinaria del mundo. Inner Traditions / Bear & Company
- Rudgley, R. (1999). Enciclopedia de las sustancias psicoactivas. Ed. Paidós Divulgación. Barcelona

